

Diseño de un modelo de microcrédito viable y sostenible para el fortalecimiento de microempresas en el departamento del Cesar

Juan Miguel Morales Vega
Fundación Universitaria del Área Andina
jmorales206@estudiantes.areandina.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0009-0004-4834-4328>

José David Naeder Mestre
Fundación Universitaria del Área Andina
jnaeder@estudiantes.areandina.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0009-0008-3821-8052>

José Luis Villero Cubillo
Fundación Universitaria del Área Andina
jvillero4@estudiantes.areandina.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0009-0000-2909-9524>

Martha Lucia Mendoza Castro
Fundación Universitaria del Área Andina
Mmendoza27@areandina.edu.co
Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0323-3091>

RESUMEN

El acceso a servicios financieros constituye un factor decisivo para el florecer de los emprendimientos y la integración económica. Eso es verdad particularmente para las poblaciones en situación de vulnerabilidad. Muhammad Yunus (2003) expone esto mismo en la teoría de las microfinanzas, considerando al crédito como un instrumento para aminorar la pobreza. De tal forma, este estudio examinó las organizaciones que brinda microfinanzas y respaldo crediticio. La meta general, pues, es reconocer y ordenar a tales organizaciones según su marco legal. Esto es, la finalidad es entender su rol en el panorama financiero. Fue un método de carácter descriptivo, basado en la recolección y el estudio de información secundaria. Esta información proviene de organizaciones a nivel país y de la región. Luego, las clasificamos en públicas, privadas, de economía solidaria, mixtas y de apoyo a microfinanzas. Como conclusión principal, hallamos que la mayor parte de estas organizaciones pertenecen al ámbito privado. Luego le siguen las públicas, con menor presencia se identifican. Organizaciones de economía solidaria, mixtas y de apoyo, existen en menor cuantía. Para resumir, en el universo de las microfinanzas mandan sobre todo empresas particulares, lo cual hace patente que se debe reforzar la involucración de otros ámbitos para que el acceso a servicios bancarios sea más justo, particularmente en regiones rurales y entre las personas con menos opciones.

INTRODUCCIÓN

La disponibilidad a servicios financieros se ha consolidado como un factor clave para el desarrollo económico y empresarial especialmente en contextos donde las microempresas representan unas de las principales fuentes de ingreso y generación de empleo. En este escenario, el microcrédito surge como una alternativa viable para aquellos emprendedores que enfrentan barreras de acceso al sistema financiero tradicional, ya sea por falta de garantías, informalidad o escaso historial crediticio. Mas allá de facilitar recursos económicos, el microcrédito cumple un papel fundamental en la promoción de la inclusión financiera y en el fortalecimiento de las capacidades productivas de los microempresarios.

Sin Embargo, la disponibilidad al crédito no depende únicamente de la existencia de estos instrumentos financieros, sino que está condicionado por diversos factores como las condiciones económicas, el nivel educativo y el grado de conocimiento financiero de los emprendedores. Analizar estas variables permite comprender de manera integral las dinámicas que influyen en el uso y aprovechamiento del microcrédito. Así mismo la pesquisa se enfoca en la región del Cesar, buscando destapar las chances y obstáculos, las cuales tienen que encarar los micro emprendedores al querer conseguir financiación. Igual que eso, procura fijar el nexo, si existe, entre la manera de conseguir préstamos y que los negocios se hagan más fuertes, teniendo en cuenta el efecto que tenga sobre la viabilidad de los negocios.

Los negocios chiquitos tienen muchos problemas que dejan su avance y quedada en el mercado cortitos, con faltas de plata ser lo más importante, no saber sobre instrumentos de plata, y las demandas de los bancos normal. Esos impedimentos nos muestran, a todas luces, la necesidad de pensar en formas nuevas de hacer las cosas que se ajusten a como son las cosas en ese sitio. Debido a lo cual, la investigación dice, que se debe crear un plan de préstamo chico, que

se pueda usar mucho y que dure, echo pensando en lo que de verdad necesiten los que trabajan pequeños allá en el Cesar. Este plan lleva partes técnicas, de plata, y de cómo se va a hacer, todas estas partes quieren asegurar que funcione para mucho tiempo, igual que enseñarles cosas de plata para que le saquen el mejor provecho al dinero que consiguen. Un microcrédito es esencialmente un instrumento de financiamiento concebido para abrirle las puertas del crédito a individuos y pequeños empresarios que están fuera del alcance del sistema bancario usual. Su meta primara, sin duda, es dar impulso a los microempresarios para iniciar o afianzar sus negocios. Numerosos informes muestran de forma convincente que las microfinanzas constituyen una vía de peso para fomentar la iniciativa empresarial y el progreso económico allí donde predominan las pequeñas unidades productivas. Así mismo, la posibilidad de acceder a un microcrédito les brinda a los emprendedores la oportunidad de reinvertir en sus proyectos, agudizar su capacidad productiva y engrosar sus ganancias, afianzado como pilar esencial del avance económico.

Potenciar las microempresas significa sin más, darle un empuje a su producción, su orden en lo administrativo y su firmeza económica. Este proceso exige no tan solo tener acceso a capital, sino también el pulir competencias empresariales y la aplicación de métodos que mejoren su competitividad. La integración financiera tiene un rol de primer orden aquí, ya que facilita la adopción de costumbres administrativas más eficientes y el empleo más astuto de los recursos disponibles. Por lo tanto, obtener un microcrédito pueden significativamente apoyar la perdurabilidad y expansión de las pequeñas empresas; globalmente, variados estudios examinado como el microcrédito influye en la prosperidad económica. Ellos revelan que esta herramienta abre las puertas al capital para quienes estaban fuera del sistema bancario habitual y es más efectiva cuando se une a saber financiero. Igualmente, organizaciones de microfinanzas ser

importantes en fomentar los negocios y que más gente participe en las finanzas, ayudando así a menos pobreza y mejor economía en distintas áreas.

En Colombia, el microcrédito fue visto como una forma de hacer más fuertes los negocios pequeños y mejorar la economía. A pesar, muchos quienes inician negocios aún tienen problemas para obtener préstamos formales por ser informales o no conocer los servicios de finanzas. De todas formas, conseguir un microcrédito hace más fácil invertir en lo necesario para operar, comprar materiales y hacer crecer los negocios. Por esta razón los programas de microcrédito y educación financiera su fortalecimiento se convirtió en estrategia clave mejorar las condiciones económicas de los microempresarios. Al fin el marco normativo colombiano impulso diversas políticas para promover la inclusión financiera y desarrollo empresarial. Ellas buscan ampliar el acceso a servicios financieros y también fortalecer capacidades de emprendedores. Dentro este contexto diseñar modelos de financiamiento que se adapten a las necesidades locales es fundamental para impulsar el crecimiento empresarial además contribuir al desarrollo económico regional.

Objetivos General

Diseñar un modelo de microcrédito viable y sostenible que contribuya al fortalecimiento de las microempresas en el departamento del Cesar.

Objetivos Específicos

Identificar las principales barreras de acceso al microcrédito que enfrentan las microempresas del departamento del Cesar, considerando factores económicos, sociales y financieros.

Analizar el nivel de educación financiera de los microempresarios y su relación con el uso eficiente del microcrédito.

Establecer los componentes técnicos, financieros y operativos que debe contener un modelo de microcrédito sostenible, acorde con las necesidades del contexto regional.

MARCO TEÓRICO.

Imagen 1. infografía representativa del marco teórico



Fuente: Diseñado con apoyo de la IA, por los autores: Morales, Naeder, Villero.

Primerito, el microcrédito es clave en las microfinanzas. Su meta es que la gente excluida del banco tradicional obtenga plata. Para coronel-Pangol y su equipo (2023), el microcrédito hace más que solo impulsar negocios, aviva las economías de cada sitio con nuevas empresas. López-Penabad y la pandilla (2024) apuntan que las microfinanzas han ayudado mucho a que más gente tenga acceso al sistema financiero en países que se están desarrollando. Esto deja que los negocios chiquitos consigan dinero para funcionar. Y Rahim y compañía (2024) señalan que saber de finanzas influye en que usen bien el microcrédito. Así que el microcrédito no es solo plata, sino para crecer en todo. Su efecto va más allá del dinero, afecta lo social y lo que se produce. Debido a esto, su correcta aplicación es esencial para el robustecimiento de las microempresas, sobre todo en entornos provinciales como el Cesar.

Siendo sobre la inclusión financiera, esto se considera el alcance y aprovechamiento de recursos monetarios formales por la gente, principalmente de esos grupos desfavorecidos. En tales circunstancias, Urueña-Mejía y colas. (2023) sostienen que la inclusión financiera contribuye a optimizar la administración de negocios al proveer mecanismos como el financiamiento, el resguardo y las pólizas. Paralelamente, Demirgüç-Kunt y colega (2022) muestran que las naciones con superiores grados de inclusión financiera demuestran mejores señas de progreso económico y merma de la miseria. Adelante, Sahay y demás (2020) proponen que la inclusión financiera debe conjugarse con la formación económica para asegurar una manipulación sensata de los servicios. Siguiendo este planteamiento, la inclusión financiera se torna una faceta fundamental al investigar el microcrédito, pues tiene un impacto directo en elementos tales como el alcance, el empleo y la perdurabilidad del apoyo monetario. A demás se enlaza con aspectos como la disponibilidad de productos financieros, el grado de inclusión bancaria y la fe en las entidades crediticias. De ahí que su mejora ayuda a disminuir desequilibrios económicos y sociales. Entonces,

es un eje central para elaborar modelos de microcrédito viables.

En otro orden, los impedimentos para obtener microcrédito son unos de los mayores retos para el crecimiento de las microempresas. Al respecto, Rojas Fuentes y Balza Badillo (2021) anotan que causas económicas tales como el escaso ingreso y la ausencia de ahorros merman la habilidad de los empresarios para conseguir financiación. Sumado a esto, Haro y López (2022) observan que los intereses elevados y las exigencias de los bancos son obstáculos monetarios considerables. Igualmente, Dios Zárate et al. (2026) resaltan que los trámites engorrosos y las demoras en aprobar solicitudes complican la recepción del crédito a tiempo. Mirando la parte social, Cachay y Salcedo (2025) apuntan que la formación y el conocimiento sobre finanzas afectan directamente la elección de pedir crédito. Por ende, es posible cuantificar estas dificultades por medio de señales tales como la renta obtenida, la oficialidad del negocio, las papeletas solicitadas y la facilidad para acceder a datos monetarios.

Así conocer estas restricciones facilita la creación de planes más integradores; dentro de este marco, Rahim y colegas (2024) proponen que los empresarios más entendidos en lo financiero exhiben cotas superiores en lo referente a la organización y el manejo del crédito e igualmente, Lusardi y sus colaboradores (2021) afirman que la instrucción financiera faculta la adopción de decisiones acertadas sobre el ahorro, la colocación de capital y el incurrir en deudas. Además, Klapper y Lusardi (2020) demuestran que la ausencia de formación financiera se vincula con una utilización ineficiente del crédito y cotas elevadas de obligación financiera en esa misma línea, este componente se organiza en aspectos como el saber monetario, la conducta financiera y la disposición hacia lo financiero. Por lo tanto, sus indicadores incluyen la comprensión de tasas de interés, el manejo del flujo de caja, la planificación de pagos y la cultura de ahorro.

Aunado a esto, el concepto de sostenibilidad financiera aplicado al microcrédito implica la

capacidad de los programas de financiamiento para mantenerse en el tiempo sin comprometer su viabilidad económica. Sobre esto, Haro y López (2022) señalan que un modelo sostenible debe equilibrar el acceso al crédito con la rentabilidad de las instituciones financieras. De modo parecido, Cull et al. (2021) destacan que la sostenibilidad depende de factores como la tasa de interés, la recuperación de cartera y la eficiencia operativa. Por último, Armendáriz y Morduch (2020) argumentan que los programas de microcrédito deben diseñarse considerando tanto el impacto social como la viabilidad financiera. Consecuentemente esta variable se correlaciona con aspectos como la arquitectura financiera, la agilidad operacional y el manejo del riesgo.

Entonces, medidas tales como la tasa de interés, los tiempos de pago, los gastos operativos y la incidencia de mora ofrecen evaluar la perdurabilidad del modelo. En este orden, Dios Zárate y colegas (2026) subrayan lo crucial de incorporar rutinas de valoración crediticia adecuadas a la situación del micro emprendedor; Similarmente, Rahim y colaboradores (2024) indican que la asistencia y la formación financiera constituyen pilares fundamentales para potenciar la utilización del crédito. Esto se podría indagar desde una visión panorámica de los temas de administración de empresas en entornos de educación y sector productivo (Suárez & Forero, 2023).

Igualmente, Rojas Fuentes y Balza Badillo (2021) recalcan la urgencia de aligerar las tramitaciones operativas con el fin de propiciar el acceso. Consecuentemente este modelo se articula en dimensiones que abarcan lo técnico evaluación y seguimiento lo financiero ósea las condiciones del crédito y lo operativo ahí la facilidad de acceso y su cobertura. De igual manera métricas como la tasa de interés el tiempo de desembolso el acceso digital y el acompañamiento luego del crédito ayudan a medir lo efectivo que es.

En pocas palabras un modelo bien pensado tiene

que atender las verdaderas necesidades de quien lo usa. En consecuencia, su puesta en marcha refuerza a las empresas y promueve el avance económico. En resumen, la mejora de las microempresas es entendida como el proceso por el cual los negocios aumentan su capacidad productiva financiera y organizacional. En este sentido Haro y López (2022) sostienen que la posibilidad de obtener microcréditos impacta de forma favorable el crecimiento de las empresas que se ve reflejado en el aumento de las ventas y las ganancias. De igual modo Rahim et al. (2024) señalan que usar bien el crédito ayuda a la sostenibilidad empresarial y a quedarse en el mercado. También López-Penabad et al. (2024) muestran que la inclusión financiera impulsa la creación de empleos y la reinversión en los negocios. Desde un enfoque de responsabilidad social, estos beneficios deben ser concebidos como inversiones sociales y no como gastos institucionales para empresas colombianas (Colorado & Suárez, 2025). Como consecuencia, se mide esta variable mediante dimensiones tal como el crecimiento, también la sostenibilidad empresarial.

METODOLOGÍA

La investigación se lleva a cabo con un enfoque cuantitativo porque va dirigida a recopilar y examinar información numérica. Con eso, comprendemos la conducta de las compañías que brindan microcréditos en el departamento del Cesar de forma objetiva. Resulta acertado usar este enfoque pues hace posible cuantificar elementos importantes. Las condiciones para obtener créditos, sus tasas, lo que piden, y el alcance del servicio. Esto, sin duda, ayuda a ver moldes y direcciones en el área, en donde el método cuantitativo también nos deja tener resultados que se pueden generalizar y se usa estadística para eso.

Según Roberto Hernández Sampieri, este enfoque se define por medir cosas y usar estadística para verificar ideas; mientras que por

otro lado, John W. Creswell indica que facilita trabajar con datos organizados. Datos que se pueden analizar con matemática. Esto da seriedad y certeza a la investigación. Por ende, usarlo baja la preferencia del que investiga y asegura más exactitud al interpretar lo que se halla. Por lo tanto, esta manera de enfocar se adhiere a las metas del estudio las cuales buscan examinar los movimientos del mercado de micro préstamos a través de un prisma corporativo.

Respecto al tipo de estudio, esta investigación se categoriza como descriptiva y correlacional. Por un lado, intenta describir en detalle los atributos más notables de las compañías de microfinanzas, incluyendo cómo están organizadas, qué ofertan en productos monetarios y sus normas para dar créditos. Verazmente, la investigación descriptiva sirve para dar una imagen clara y ordenada del panorama del sector hoy día algo esencial para entender su operación. Por el otro lado, la parte correlacional está diseñada para investigar el vínculo que hay entre aspectos como las condiciones de los microcréditos, la salud financiera y el crecimiento de los pequeños negocios. En estas circunstancias, el autor Roberto Hernández Sampieri dice que los análisis correlacionales posibilitan cuantificar la magnitud de la asociación entre elementos y desentrañar hechos. A parte, esta clase de estudio ayuda a ver tendencias y nexos que no se ven fácilmente. Debido a esto, juntar estas dos perspectivas permite una exploración más completa de esta industria. Por fin se obtiene una comprensión más profunda y ordenada de lo que se estuvo estudiando.

Sobre el camino de la investigación, se utiliza el método deductivo; ese cual toma ideas generales para arribar a determinaciones concretas dentro del ámbito estudiado. De esta manera, se arranca con ideas sobre microcréditos, cómo incluir financieramente a las personas y el ser sostenible, para después usarlas al investigar negocios en Valledupar. Citando a Roberto Hernández Sampieri, este camino te permite sacar

conclusiones individuales basándose en principios amplios.

También, ayuda a inventar proposiciones que se pueden ver si son ciertas juntando información real. Adicionalmente, usar la deducción ayuda a organizar la forma en que se investiga de manera clara y pensada. Por esto, se entiende mejor lo que se encontró. De la misma forma, este método deja comparar lo que se pensaba con lo que se ve. Al final, cómo se usa va bien con lo que se quería lograr en la investigación.

Por otra parte, tocante a las fuentes de información y técnicas de recolección, la investigación se fundamenta en fuentes primarias y secundarias, además de la encuesta estructurada cual instrumento principal. Las fuentes primarias se extraen directamente de las empresas de microcrédito a través de encuestas, asegurando así datos vigentes y particulares. Por su parte, las fuentes secundarias abarcan libros, artículos científicos e informes institucionales que brindan un respaldo teórico al estudio. De acuerdo con Naresh K Malhotra, esta combinación de fuentes robustece la calidad de estudios cuantitativos. De igual forma, la encuesta permite acopiar datos de manera sistemática, homogénea y medible, simplificando el análisis de variables esenciales. Finalmente, la población se integra por 60 empresas en Valledupar y se elige una muestra de 37 repartidas proporcionalmente, asegurando así la representatividad y factibilidad de la investigación.

Tabla 1. Población objeto de estudio

Naturaleza Jurídica	Tipo De Institución Financiera	Nombre De Instituciones En Valledupar	Funciones Principales En El Mercado Financiero Local
Pública	Banco Comercial	Banco Agrario de Colombia	Financiar el sector agropecuario y rural- Promover la inclusión financiera en zonas rurales- Ofrecer cuentas de ahorro, créditos y subsidios
	Financiera Especializada	FINAGRO (presencia a través de alianzas)	Fomentar el desarrollo rural Apoyar proyectos productivos agropecuarios- Canalizar recursos con tasa subsidiada
Privada	Bancos Comerciales	Bancolombia, Davivienda, Banco de Bogotá, Banco AV Villas, Banco Popular, Banco Itaú, Banco BBVA	Captación de ahorro (cuentas corrientes, de ahorro y CDT)Otorgamiento de créditos de consumo, comerciales e hipotecarios
	Compañías de Financiamiento	Giros y Finanzas, Credifinanciera, Banco Finandina	Créditos dirigidos al consumo y sector productivo- Leasing, factoring, y microcréditos
	Corresponsales Bancarios	(Presencia en supermercados, droguerías, tiendas de barrio)	Servicios de recaudo, pagos, transferencias y consignaciones Ampliación de la cobertura bancaria en zonas periféricas
Economía Solidaria	Cooperativas de Ahorro y Crédito	COASMEDAS, Cootracodic, Cootradecunor, Coomulturasan, Confiar	Promover el ahorro entre asociados- Otorgar créditos solidarios- Fomentar la economía comunitaria y el emprendimiento local
	Fondo de Empleados	Fondeando, Fondeando Empresarial, entre otros	Otorgar beneficios económicos a sus miembros- Ahorro programado, créditos y auxilios
Mixta / Apoyo a Microfinanzas	Instituciones de Microfinanzas	Fundación de la Mujer, Banco W, Contactar, Interactuar	Inclusión financiera de pequeños empresarios y trabajadores informales Créditos de bajo monto- Educación y asesoría financiera

Fuente: Información tomada de la base de datos de cámara de comercio (2026).

Para la presente investigación, se opta por una muestra aleatoria de 20 microcrédito compañías, porque tal número parece bueno y suficientes para alcanzar las metas del estudio en función de las restricciones de tiempo, gastos y posibilidad de datos. Aun si el total poblacional es de 60 empresas, usar todas significaría un proceder más complicado y difícil de administrar en materia de logística, sobre todo pensando en cuando los implicados están disponibles y se recogen los datos. Por lo tanto, escogiendo 20 compañías se

puede hacer un examen minucioso sin dañar demasiado la cualidad representativa del estudio. Igualmente, con muestreo aleatorio se asegura que cada compañía tenga la misma posibilidad de ser escogida, lo que ayuda a bajar desvíos en la elección y a aumentar la certeza de los hallazgos. Así mismo, esta clase de muestreo ayuda la imparcialidad del proceso de investigación, dado que quita el entremetimiento de juicios personales del investigador. Por otra parte, al distribuir la muestra entre las comunas distintas de

Valledupar logro una representación equilibrada del territorio, permitiendo que el comportamiento del sector sea analizado en geográficos contextos diferentes.

Tabla 2. Población

Naturaleza	N° de entidades
Privadas	10
Públicas	3
Economía solidaria	1
Mixta	1
Apoyo a microfinanzas	1
Total	16

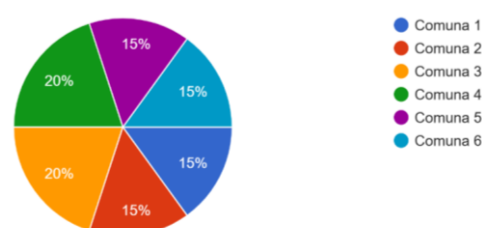
Fuente: Información obtenida de la base de datos de cámara de comercio (2026).

Conforme a las metodologías de recogida de información, la encuesta estructurada será lo principal usarse, la cual se aplicará a las microfinancieras ya seleccionadas para la muestra. Esto permitirá conseguir datos de forma ordenada, uniforme y numerable, en sintonía con el enfoque cuantitativo que buscamos. Además, la encuesta servirá para saber sobre aspectos cruciales como los créditos, que piden, cuanto cobran y como cubren el servicio, permitiendo comparar distintas organizaciones. Citando a Naresh K. Malhotra, la encuesta es un método muy común en investigaciones cuantitativas por su poder de generar datos estandarizados, fáciles de estudiar. También, esta estrategia ayuda a no gastar mucho tiempo ni recursos al recoger información. Por último, su empleo colabora a bajar las distorsiones en los datos recolectados, pues todos responden al mismo cuestionario. Por lo tanto, la encuesta estructurada se perfila como un instrumento magnifico para llevar a cabo este análisis. Así, el empleo de esta metodología asegura la recolección de datos certeros, confiables y relevantes al examinar el ámbito de los microcréditos.

RESULTADOS

De acuerdo con los resultados obtenidos de las entidades, se categorizaron por su carácter jurídico (sean públicas, privadas, de economía solidaria, mixtas o aquellas de apoyo a las microfinanzas). Seguidamente, te comparto los hallazgos, detallando la cifra de entidades dentro de cada grupo.

Grafica 1. ¿En que comuna se encuentra ubicada su empresa?



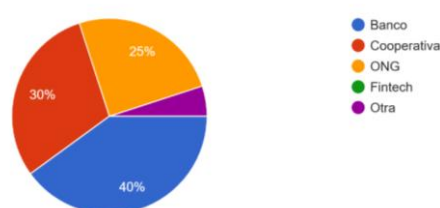
Fuente: Elaboración propia.

Los datos reflejan un reparto más que equilibrado de empresas encuestadas a lo largo de diversas comunas. se percibe una ligera mayor concentración, un 20% c/u, en las comunas 3 y 4; y, si no, comunas 1, 2, 5, y 6 se sitúan con un 15% respectivamente. esta dispersión territorial sugiere, de hecho, que la actividad microempresarial fluye libremente por la región, y esto apunta a una demande masiva y sin barreras de microcréditos. entonces, este patrón se alinea perfectamente con las ideas sobre inclusión financiera, las cuales afirman que la igualdad en el acceso a servicios financieros a través de todo el mapa territorial es crucial para mover la aguja del desarrollo económico. actualmente, académicos como Urueña-Mejía y su equipo (2023) confirman como la inclusión financiera potencia la gestión empresarial permitiendo obtener fondos en distintos escenarios, y además Demirgüç-Kunt y otros (2022) demuestran que una masiva cobertura de servicios financieros ayuda a disminuir las desigualdades económicas.

De hecho, esta disposición se enlaza también con el aspecto operativo del modelo de crédito a pequeña escala que es sostenible. Este aspecto subraya la exigencia de asegurar la facilidad de acceso en varios sectores, tal cual sugieren Rojas Fuentes y Balza Badillo en su investigación del 2021. Estos investigadores resaltan mucho la importancia de superar los obstáculos geográficos para que se pueda acceder al capital.

Así mismo, la extensión vista nos dice que los planes de capitalización deberían de ajustarse a las condiciones propias de cada comuna. Hay que pensar en los aspectos sociales, económicos y también la disponibilidad de datos. Por lo tanto, los hallazgos apoyan que la participación económica no solo radica en tener el crédito disponible, si no también que tan fácil es acceder a él en distintas áreas y de maneras diferentes. En resumen, lo que vemos con los datos concuerda con lo que se dijo en la teoría. Esto lo demuestra, un plan de crédito a pequeña escala eficaz. Este plan deberá ser completo, no concentrado en un solo lugar, y adaptado a donde se aplica. Solo así, las microempresas de verdad se harán más fuertes.

Gráfica 2. ¿Qué tipo de entidad representa?



Fuente: Elaboración propia.

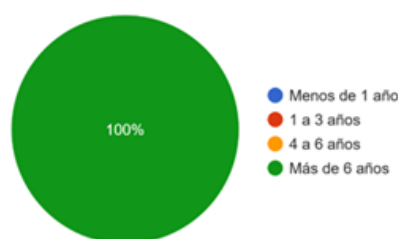
Según se desprende del gráfico, un cuarenta por cien de las organizaciones consultadas representan a bancos, seguido después por un treinta por cien conformando cooperativas. Veinticinco por cien del total son organizaciones no gubernamentales conocidas como ONG, con otras tipologías ocupando una porción mínima y

prácticamente nula de fintech en nuestra recolección de datos. Esta distribución nos deja sacar en claro que las microfinanzas en el departamento del Cesar están gobernadas mayoritariamente por el ámbito financiero de siempre, sobre todo la banca tradicional está dominada todo y esto refleja como la organización se inclina todavía hacia modos comunes de intermediación monetaria. Sin embargo, el hecho de que cooperativas y ONG tenga un papel importante nos insinúa que otros métodos de financiamiento se utilizan, estos diseñados más para la gente con dificultad de acceso al dinero.

Desde la teoría, lo que vemos concuerda con las ideas de Armendáriz y Morduch quienes decían en dos mil veinte que los sistemas de microcrédito tienden a organizarse de forma combinada. Aquí se unen tanto las instituciones establecidas como las agrupaciones sociales para que el crédito llegue a más gente. Igual, López-Penabad y su equipo señalaron en dos mil veinticuatro la importancia crucial de las ONG y cooperativas para que más personas tengan acceso a servicios financieros. Su papel es vital, lo que hacen es que los tramites sean más fáciles y se ajustan bien a entornos delicados lo cual encaja perfectamente con lo que se observa en el gráfico, su participación es noteworthy. Por un lado, el escaso o inexistente surgimiento de fintech señala una adopción restrictiva de tecnologías financieras en la zona, en desacuerdo con patrones mundiales donde estas plataformas han revitalizado el acceso al crédito por medio de soluciones digitales, algo de lo que escriben Rahim et al. (2024). Pensando en esto, el hallazgo apunta a una oportunidad clave para potenciar la innovación financiera en el área, particularmente al integrar herramientas digitales que amplifiquen la facilidad y efectividad del microcrédito. Asimismo, la presencia fuerte de la banca tradicional pudiera relacionarse con mayores niveles de regulación, seguridad institucional y posibilidades de financiamiento, aunque, según señalan Haro y López (2022), tales

instituciones usualmente crean más impedimentos para microempresarios informales. Finalmente, la convivencia de distintos tipos de organizaciones demuestra un sistema financiero mixto que, si bien amplía la gama de servicios, demanda una mejor coordinación para asegurar acceso, estabilidad y relevancia local. En resumen, los hallazgos corroboren las premisas del marco teórico; se demuestra que un modelo de microcrédito viable precisa la colaboración de múltiples entidades. Necesitas de esa fusión que armoniza la robustez del ámbito financiero formal con la adaptabilidad y orientación comunitaria de organizaciones no convencionales, posibilitando una genuina potenciación de las microempresas.

Grafica 3. ¿Cuánto tiempo lleva operando en el mercado?

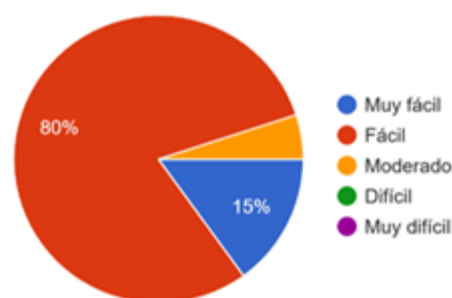


Fuente: Elaboración propia.

El análisis del gráfico demuestra inequívocamente que la totalidad de las organizaciones encuestadas ha operado por más de seis años en el mercado. Esto revela, sin lugar a duda, una marcada madurez, una vasta experiencia, y una firme consolidación dentro del sector de las microfinanzas en el departamento del Cesar. Por lo tanto, se puede concluir que el ecosistema financiero examinado se constituye por instituciones establecidas con una probada trayectoria, no por empresas novatas o aún en fase de gestación. Instituciones de esta índole infunden una mayor confianza, promueven la estabilidad en sus operaciones, y poseen un conocimiento profundo del mercado local. Teóricamente, este descubrimiento dialoga con los postulados de Cull et al. (2021). Estos autores argumentan que la

perdurabilidad financiera de las instituciones de microcrédito está íntimamente ligada a su experiencia previa, su eficacia operativa, y su habilidad para recuperar préstamos, cualidades que indefectiblemente se ven potenciadas con el transcurso del tiempo. Adicionalmente, Armendáriz y Morduch (2020) subrayan cómo las entidades con mayor historia tienden a forjar modelos de crédito más sólidos. Estos modelos incluyen sistemas de evaluación de riesgos más afinados, junto a estrategias de apoyo al cliente más efectivas, lo que en consecuencia facilita su permanencia y éxito en el mercado. Resumiendo, lo que se ve con los datos recopilados apoya el cómo pensábamos todo, eso de que el camino institucional importa mucho para que el microcrédito funcione a largo plazo. Sin embargo, también nos dice que hace falta meterle mano a la innovación y al cambio digital para que realmente ayude más a las microempresas a crecer.

Grafica 4. ¿Cuánto tiempo lleva operando en el mercado?



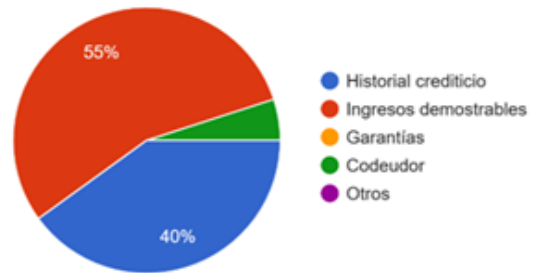
Fuente: Elaboración propia.

Según la gráfica se nota que ocho de cada diez empresas ven el acceso a microcréditos como sencillo, y si le sumamos a quince de cada cien que creen es bastante sencillo entonces casi todas las empresas lo ven fácil. un pedacito muy pequeño cree que es algo moderado, pero nadie tiene problemas. esto deja ver que, para los bancos, todo está bien para dar microcréditos,

sugiriendo que sus procesos están bien organizados y que sus productos se ofrecen sin complicaciones. pero hay que pensar en esto con cuidado cuando se mira lo que dicen los expertos pues muchos autores señalan que las empresas pensando que es fácil no significa que los microempresarios lo vivan así. En este punto Rojas Fuentes y Balza Badillo en su estudio de 2021 dicen que, aun si las empresas creen que sus pasos son rápidos, aún existen problemas con los papeles a entregar, y que los microempresarios tienen dificultades con los pagos.

Siguiendo la misma línea, Haro y López (2022) apuntan que elementos como las tasas de interés, los plazos y las condiciones para evaluar crédito pueden ser barreras considerables, incluso cuando las instituciones perciben el proceso como "sencillo". Además, bajo la perspectiva de inclusión financiera, Urueña Mejía y colaboradores (2023) recalcan que el acceso no debe medirse únicamente en términos de si hay crédito, sino también de su empleo real, su adecuación y la justicia. Por esta vía, el resultado podría revelar una diferencia entre lo que se ofrece y lo que se necesita, donde las empresas ven el servicio fácil, pero los microempresarios a lo mejor enfrentan problemas que este análisis no muestra. Alternativamente, Rahim y sus colegas (2024) resaltan que la instrucción financiera es fundamental en la percepción de facilidad, dado que un saber más amplio deja a los clientes entender y usar mejor los productos financieros. Concluyendo, el gran número de respuestas positivas se puede deber a la normalización de los procedimientos internos, pero no significa necesariamente una inclusión financiera real. En definitiva, los hallazgos coinciden en parte con el marco teórico, al dejar patente progresos en la accesibilidad institucional del microcrédito, sin embargo, también plantean el requerimiento de indagar más en la vivencia del usuario final, integrando elementos como educación financiera, informalidad y las condiciones socioeconómicas a fin de asegurar un acceso efectivo, equitativo y sostenible.

Grafica 5. ¿Cuáles son los principales requisitos para otorgar un microcrédito?

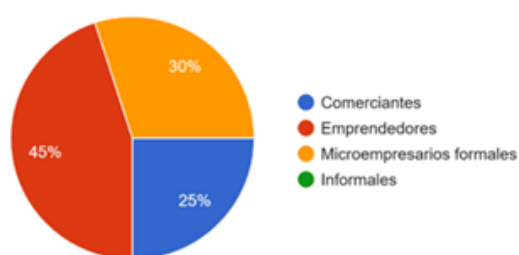


Fuente: Elaboración propia.

El estudio gráfico revela que la cosa más importante para dar un microcrédito son los ingresos demostrables un 55 por ciento según el historial de créditos con un 40 por ciento mientras que el codeudor es nada casi y las garantías u otras cosas no se registran mucho. Esto pues nos dice que las financieras quieren más que tu puedas pagar y eso es lo común para no perder la plata. Hablando de teoría esto tiene que ver con lo que dijeron Cull et al. (2021) que las microfinancieras quieren meter a todos, pero también ganar plata asegurando que les paguen evaluando cuantas ganas. Aun así, esto va en contra de meter a todos si los que no tienen papeles no entran porque piden ingresos dice Rojas Fuentes y Balza Badillo (2021). Y que el historial crediticio sea tan importante (40%) pone más difícil entrar porque Demirgüç-Kunt et al. dicen. (2022) en economías emergentes el principal obstáculo para la inclusión financiera es precisamente la carencia de historial en poblaciones no bancarizadas. A su vez, la escasa utilización de mecanismos como codeudores o garantías apunta a una tendencia hacia modelos de evaluación más individualizados, si bien anclados en criterios formales tradicional. Rahim y cols. (2024) puntualizan desde la óptica de la educación financiera que microempresarios con mayor conocimiento financiero están más propensos a cumplir tales requisitos, mostrando así una relación directa entre formación y acceso a crédito. Sin embargo, este hallazgo también subraya la urgencia de innovar en los modelos de

evaluación crediticia; mediante la incorporación de metodologías alternativas tales como análisis de flujo de caja, reputación comercial o scoring digital, se podrá incluir a sectores normalmente excluidos. Por lo tanto, los hallazgos resuenan con el marco teórico, demostrando que, si bien los criterios presentes aseguran sostenibilidad financiera, podrían restringir la inclusión de no ser flexibilizados. En resumen, la conclusión es que el modelo de microcréditos, en la situación examinada, conserve una línea prudente, centrada en la habilidad de abono y el recorrido, esto genera la dificultad de idear planes más abarcadores que armonicen el peligro pecuniario con un acceso justo a préstamos.

Grafica 6. ¿Qué tipo de clientes acceden con mayor frecuencia al microcrédito?



Fuente: Elaboración propia.

Los datos visualizados revelan, intrigantemente, que emprendedores representan la porción mayoritaria del 45% recurrente al microcrédito. Les siguen de cerca los microempresarios formales con un 30%, y un 25% de comerciantes; la concurrencia de clientes informales, asombrosamente, es mínima o inexistente. Esta distribución sugiere fuertemente que el acceso al microcrédito, con frecuencia, gravita hacia individuos que, si bien pueden estar en sus albores empresariales, ya exhiben un grado perceptible de organización o formalidad en sus negocios.

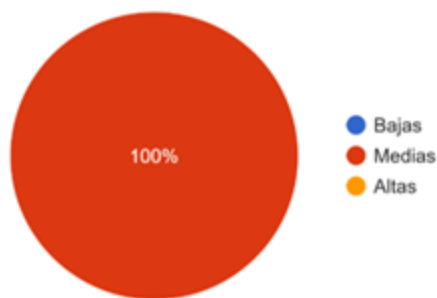
En consonancia con la teoría, este descubrimiento halla eco en los argumentos de López-Penabad y colaboradores (2024), ellos apuntan que las

microfinanzas fueron concebidas para avivar el emprendimiento, proporcionando el capital necesario para fundar y fortalecer empresas incipientes.

No obstante, la mínima o ausente participación de clientes informales subraya un desafío flagrante en la inclusión financiera. Esto es particularmente notable si consideramos las investigaciones de Demirgüç-Kunt y colegas (2022), quienes enfatizan que uno de los propósitos primordiales del microcrédito es, justamente, incorporar a los sectores socialmente marginados de la banca tradicional. Por eso, que los emprendedores y microempresarios estén más formalizados quizá se vincule a que se piden requisitos como tener ingresos que se puedan comprobar y un historial de crédito, cosas que, de acuerdo con Rojas Fuentes y Balza Badillo (2021), representan grandes obstáculos para los que trabajan en la informalidad. De la misma forma, Rahim et al. (2024) apuntan que poder conseguir un microcrédito tiene mucho que ver con cuánto se sabe de finanzas, esto es, que los que tienen mejor manejo de la administración y comprenden mejor cómo funciona el dinero tienen más chance de obtener estos fondos.

Luego, que haya comerciantes involucrados nos dice lo importante que es el microcrédito para conseguir dinero para el trabajo diario, sobre todo en negocios que se mueven muy rápido. Sin embargo, que no aparezca la informalidad en los resultados hace pensar que el modelo actual de microcrédito podría estar, sin quererlo, dejando afuera a algunos, al no ajustarse del todo a las realidades de los más necesitados. Así pues, este hallazgo subraya la urgencia de mejorar las maneras de que todos tengan acceso a las finanzas, para que más gente de la informalidad pueda beneficiarse, usando esquemas más adaptables, ayuda profesional y formación en temas financieros.

Grafica 7. ¿En qué rango se encuentran las tasas de interés que maneja su entidad?



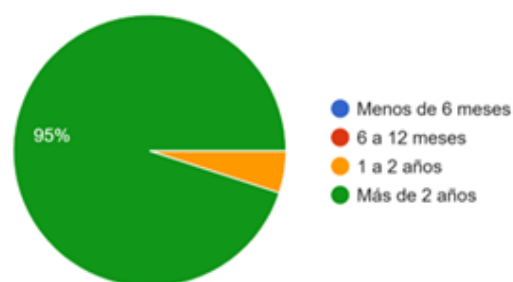
Fuente: Elaboración propia.

La gráfica muestra cómo todas las entidades encuestadas fijan sus tasas de interés en un nivel intermedio esto revela que hay un patrón establecido en las condiciones del crédito pequeño aquí. Tal dinámica indica que las empresas tratan de equilibrar que el crédito sea fácil de obtener con que ellas puedan seguir funcionando esto significa no poner precios muy altos que no la gente no pueda pagar ni muy bajos que las hagan perder dinero. En teoría, este resultado concuerda con lo que Cull y colaboradores escribieron en 2021 al decir que las organizaciones de microcrédito deben fijar sus precios para cubrir gastos de operación, posibles pérdidas por impago y la recolección de lo prestado, asegurando así que todo funcione a largo plazo. Aunado a eso, Armendáriz y Morduch comentaron en 2020 que las tasas en microfinanzas normalmente son más caras que las de bancos normales porque cuesta más atender a la gente de pocos recursos, pero deben estar en un punto que la gente aún pueda devolver el dinero sin problemas.

Dicha uniformidad en las tasas promedio podría revelar un mercado con regulación y competencia notables donde las empresas equiparan sus términos a rangos semejantes. Sin embargo, tal desenlace además abre un debate importante puesto que, como exponen Haro y López (2022), incluso las tasas catalogadas como “promedio” podrían suponer una carga considerable para microempresarios con ganancias variables, sobre todo en entornos informales.

De igual modo, Rahim y colaboradores (2024) advierten que la apreciación de las tasas radica mucho en el grado de conocimiento financiero, lo que afecta las determinaciones sobre contraer deudas. Por otro lado, la falta de tasas reducidas podría sugerir deficiencias en programas de ayuda o estímulos gubernamentales que promuevan condiciones más ventajosas para grupos necesitados. Por lo tanto, si bien el resultado muestra consistencia en las condiciones económicas, también subraya la importancia de concebir programas más adaptables y específicos que correspondan a las posibilidades verdaderas de los microempresarios. Resumiendo, los hallazgos concuerdan con el marco teórico, lo cual demuestra que las tasas de interés en microcrédito pretenden lograr un equilibrio entre sostenibilidad y acceso. Pero también, plantean el reto de avanzar en los de modelos más inclusivos, que atenúen la carga financiera, todo esto sin comprometer de ninguna forma la viabilidad institucional.

Grafica 8. ¿Cuál es el plazo más común de los microcréditos otorgados?

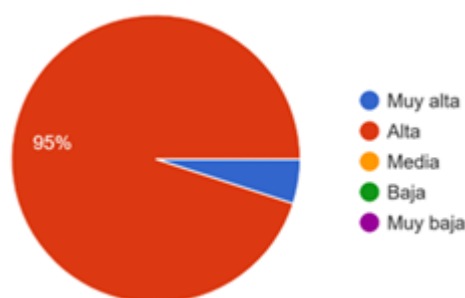


Fuente: Elaboración propia.

El examen de la gráfica clarifica que nueve de cada diez organizaciones otorgan microcréditos con períodos que rebasan los dos años, mientras solo una pequeña porción (cinco por ciento) cabe dentro de lapsos de uno a dos años, sin que haya créditos de corto plazo presentes. Esto permite deducir que las instituciones crediticias del contexto investigado favorecen modelos de financiación a largo plazo, posiblemente con el fin

de promover la permanencia de los negocios al permitir cuotas menores y un mayor abono por parte de los microempresarios. Respecto a la teoría, este descubrimiento tiene que ver con las ideas de Armendáriz y Morduch (2020), ya que indican que plazos más amplios en microcrédito pueden mejorar la solidez financiera de el prestatario al aminorar la urgencia de pago, especialmente cuando los ingresos no son constantes. Igualmente, Cull y compañeros (2021) ponen de manifiesto que diseñar plazos apropiados es vital para la perdurabilidad del modelo micro financiero, dado que impacta de forma directa en el recobro de préstamos y en que los clientes sigan utilizándolo. En resumen, lo recopilado empíricamente se alinea con lo teórico. Resalta lo crucial de los plazos para la perdurabilidad del microcrédito. No obstante, también pone de manifiesto la dificultad de balancear el acceso. El coste financiero y la adecuación para cada tipo de microempresario se presentan como enigmas.

Grafica 9. ¿Cómo califica la flexibilidad de pago ofrecida a los clientes?

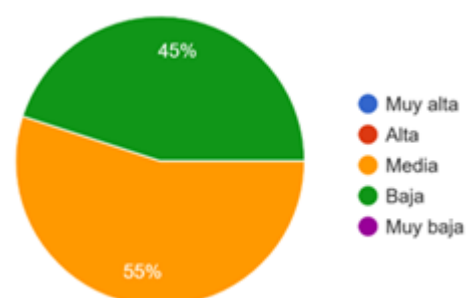


Fuente: Elaboración propia.

El análisis del gráfico señala que casi todas las entidades el 95 por ciento consideran la flexibilidad de pago como algo muy alto un porcentaje mínimo muy muy alta demostrando una inclinación de las instituciones a modificar los términos crediticios según lo que los clientes puedan pagar. Esta evidencia hace pensar que las instituciones han

implementado sistemas que permiten alterar periodos pagos o maneras de abonar constituyendo un punto esencial para la viabilidad de los microcréditos. Considerando la teoría esto conecta con las ideas de Armendariz y Morduch 2020 que mencionan que tener flexibilidad en los abonos ayuda a recuperar lo prestado y a bajar las probabilidades de que no paguen. Además, Rahim et al 2024 anotan que ajustar el dinero a los periodos de entrada de dinero de los pequeños empresarios ayuda a que usen el crédito mejor. No obstante, esta adaptabilidad podría depender de cómo se manejan los intereses y los tiempos de pago esto quiere decir que, aunque haya maneras fáciles de pagar el precio total del préstamo puede ser todavía grande. Por ende, esta conclusión revela progresos operativos, no solo eso, sino que también nos recuerda de unir la adaptabilidad con planes de conocimiento financiero para así lograr el máximo impacto.

Grafica 10. ¿Cómo califica el nivel de riesgo en el otorgamiento de microcréditos?

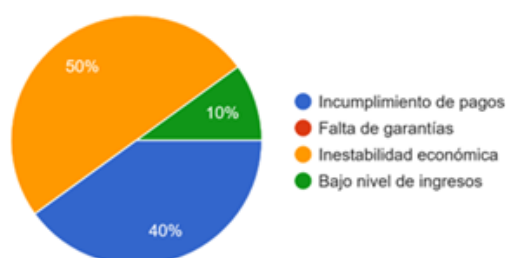


Fuente: Elaboración propia.

El análisis del gráfico muestra que el 55% de las entidades consideran el nivel de riesgo como medio y el 45% como bajo, lo cual indica una percepción controlada del riesgo en el sistema de microcrédito. Este resultado sugiere que las instituciones han logrado implementar mecanismos adecuados de evaluación y seguimiento, lo que coincide con Cull et al. (2021),

quienes afirman que la sostenibilidad del microcrédito depende de una gestión eficiente del riesgo. Asimismo, Armendáriz y Morduch (2020) destacan que las metodologías de microfinanzas han evolucionado para reducir la incertidumbre mediante análisis de comportamiento crediticio. No obstante, la percepción de riesgo medio también refleja la vulnerabilidad inherente de los microempresarios, especialmente en contextos de informalidad e ingresos variables. En consecuencia, este resultado evidencia un equilibrio entre inclusión y control del riesgo, aunque plantea la necesidad de fortalecer herramientas de evaluación alternativa.

Grafica 11. ¿Cuál es el principal factor de riesgo al otorgar microcréditos?

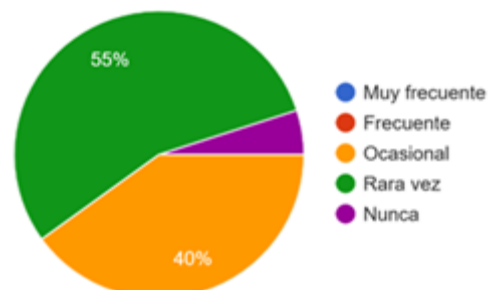


Fuente: Elaboración propia.

El examen del gráfico manifiestamente muestra el riesgo principal como inestabilidad económica cincuenta por cien. Tras esta, se posiciona el impago de deudas cuarenta por cien, y en menor grado, los bajos ingresos diez por cien. Tal tendencia subraya, que los riesgos del microcrédito rebasan el comportamiento exclusivo del cliente. Se vinculan también a las condiciones globales del entorno económico. Haro y López dos mil veintidós explican teóricamente que los factores macroeconómicos impactan la capacidad de pago microempresarial. Similarmente, Demirgüç-Kunt y su equipo dos mil veintidós resaltan la vulnerabilidad económica como traba sustancial a la inclusión financiera duradera. Por consiguiente, el resultado demuestra que el riesgo

crediticio está intensamente ligado a variables foraneas. Esto exige crear modelos más fuertes a las turbulencias económicas.

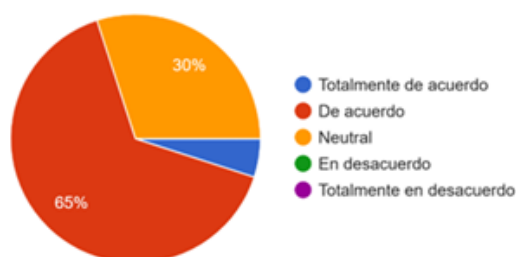
Grafica 12. ¿Con qué frecuencia se presentan casos de mora en su entidad?



Fuente: Elaboración propia.

El estudio del diagrama revela que un cincuenta y cinco por ciento de los organismos afirman que el impago sucede "raramente", en tanto que el cuarenta por ciento apunta que es "ocasional" y una pequeñísima fracción sugiere que jamás ocurre. Dicha información evidencia un rendimiento destacable en la administración de activos, esto vinculándose a procedimientos eficientes de control y revisión. Siguiendo los principios teóricos, Cull y sus colaboradores (2021) resaltan que las tasas de retraso en los pagos bajas son señales de fortaleza económica en el ámbito de las microfinanzas. Sin embargo, la persistencia de pagos tardíos de vez en cuando apoya la hipótesis de Rahim et al. (2024) sobre el impacto de aspectos como la formación financiera y la solidez de las ganancias.

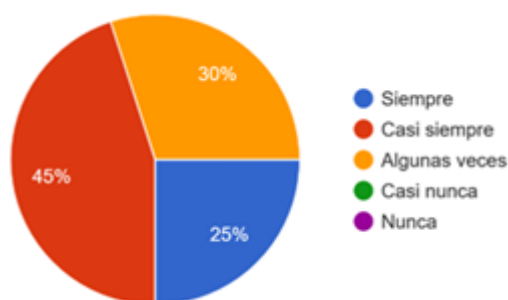
Grafica 13. ¿Considera que el modelo de microcrédito de su empresa es sostenible en el tiempo?



Fuente: Elaboración propia.

El estudio del diagrama revela que un cincuenta y cinco por ciento de los organismos afirman que el impago sucede "raramente", en tanto que el cuarenta por ciento apunta que es "ocasional" y una pequeñísima fracción sugiere que jamás ocurre. Dicha información evidencia un rendimiento destacable en la administración de activos, esto vinculándose a procedimientos eficientes de control y revisión. Siguiendo los principios teóricos, Cull y sus colaboradores (2021) resaltan que las tasas de retraso en los pagos bajas son señales de fortaleza económica en el ámbito de las microfinanzas. Sin embargo, la persistencia de pagos tardíos de vez en cuando apoya la hipótesis de Rahim et al. (2024) sobre el impacto de aspectos como la formación financiera y la solidez de las ganancias.

Grafica 14. ¿El microcrédito contribuye al crecimiento de los clientes?

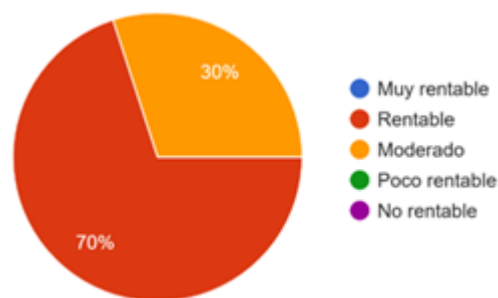


Fuente: Elaboración propia.

El examen de la gráfica señalamientos que una mayoritaria sesenta y cinco por ciento de las organizaciones concuerdan en que el esquema es perenne, mientras que treinta por ciento mantienen una postura imparcial y un porcentaje irrisorio totalmente en apoyo. Tal hallazgo apunta a una apreciación favorable, no obstante, aún no del todo fijada, con respeto a la factibilidad del sistema. Mirando desde el armazón teórico, Armendáriz y Morduch (2020) sostienen que la permanencia se supedita al balance entre incidencia social y rédito pecuniario. Igualmente, Cull et al. (2021) subrayan

la relevancia de la eficacia funcional y la reposición de portafolios. A este respecto, la neutralidad de una fracción de las entidades insinúa vacilación ante elementos como peligros, gastos y coyuntura financiera, lo que sugiere el requerimiento de reforzar el dispositivo.

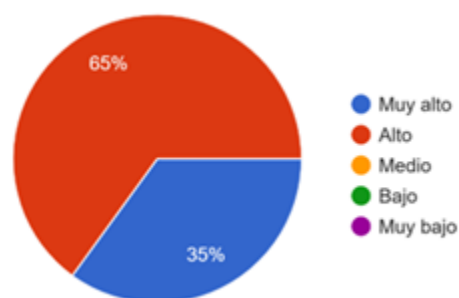
Grafica 15. ¿Qué tan rentable es el servicio de microcrédito para su empresa?



Fuente: Elaboración propia.

El análisis evidencia que el 70% considera el microcrédito rentable y el 30% moderado, lo que indica que este servicio representa una línea de negocio viable para las entidades. Desde el enfoque teórico, Cull et al. (2021) destacan que la rentabilidad es esencial para la sostenibilidad del sistema. Sin embargo, Armendáriz y Morduch (2020) advierten que debe mantenerse un equilibrio con el impacto social. En consecuencia, el microcrédito es financieramente viable, pero requiere control para evitar exclusión.

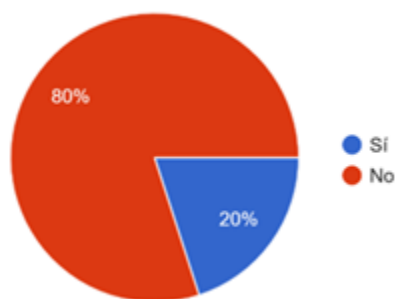
Grafica 16. ¿Cómo califica el impacto del microcrédito en la economía local?



Fuente: Elaboración propia.

El análisis muestra que el 65% califica el impacto como alto y el 35% como muy alto, evidenciando una percepción positiva sobre su contribución al desarrollo económico. Este resultado se alinea con Demirgüç-Kunt et al. (2022), quienes destacan que la inclusión financiera impulsa el crecimiento económico. Asimismo, López-Penabad et al. (2024) resaltan su papel en la generación de empleo. En consecuencia, el microcrédito es un motor de desarrollo territorial.

Grafica 17. ¿Considera que existen barreras para el acceso al microcrédito?



Fuente: Elaboración propia.

El examen apunta que ochenta por ciento cree no haber impedimentos ningunos, sin embargo, un veinte por ciento sí los mira. La dicha muestra presenta una visión institucional contenta, pero no concuerda con otros estudios ya que Rojas Fuentes y Balza en el veintiuno marcan variados escollos. Ello señala un vacío probable entrelazando como lo ven las instituciones y lo que vive quien usa el servicio.

Grafica 18. Si respondió sí, ¿cuál es la principal barrera?



Fuente: Elaboración propia.

Los análisis revelan que el riesgo financiero es vista como la barrera principal, evidenciando como la evaluación de riesgo restringe el crédito. La teoría por Cull et al. (2021) remarcen la centralidad del riesgo en decisión financiera. Así, este hallazgo corrobora que, aun con esfuerzo de inclusión, el riesgo permanece siendo un limitante importante.

CONCLUSIONES

Sobre el meta principal que trata de configurar un esquema de crédito pequeño bueno y duradero que ayude a las microempresas en la región del Cesar, los hallazgos demuestran que el programa presente anda bien en cuanto a alcance, trayectoria de la organización y que es fácil conseguirlo. Una gran parte de compañías establecidas, con más de seis años operando, y la facilidad percibida para obtener crédito muestran un entorno monetario organizado que apoya el progreso de negocios. Aun así, este mismo programa tiene rasgos prudentes al analizar si se puede prestar dinero, basándose sobre todo en lo que se gana y cómo se ha manejado el dinero antes, y eso frena a la gente que no tiene todo en regla, mostrando un hueco entre lo que se dice de meter a todos y lo que realmente pasa.

En referencia al primer objetivo particular, cuyo fin es ver qué cosas dificultan conseguir crédito pequeño, se concluye que, si bien la mayoría de las compañías no ven grandes problemas, las que si notan pegas concuerdan que el peligro de no recuperar el dinero es el gran obstáculo. Este descubrimiento evidencia que el manejo de peligros sigue siendo un elemento crucial en el proceso de decidir eso restringe poder llegar a grupos sociales con una grave fragilidad monetaria. Por lo tanto, se nota que hacen falta mejores maneras de analizar adaptables que tomen en cuenta cosas diferentes como dinero que entra y sale, cómo se vende y entender mejor el contexto.

Sobre el segundo punto que se relaciona con cuánto saben de finanzas las personas, los hallazgos nos hacen pensar que entre más sepas

de plata, mejor podrás conseguir préstamos y cumplir con tus deudas. Que no haya casi ningún pago atrasado y que se sienta que el peligro está bajo control parece indicar que los bancos han puesto buenas formas de vigilar. Aun así, que el crédito pequeño ayude un poco o mucho al negocio de la gente se ve que depende bastante de cómo ellos lo usan. Por ello es fundamental meter cursos de finanzas como parte importante del plan. Con respecto al tercer meta específico, el cual trata sobre la definición de las partes del modelo de microcrédito con sostenibilidad, se puede llegar a la conclusión que este necesitara juntar aspectos técnicos, monetarios y de operación, esto es importante para poder mantener un equilibrio entre lo que gana el modelo y que tan accesible es. Las conclusiones nos muestran que los tipos de interés se quedan en rangos medios, los periodos de devolución suelen ser extensos y hay mucha adaptabilidad en los sistemas de pago, cosa que ayuda a que el sistema siga funcionando bien. No obstante, además se detectan áreas donde se pudiera mejorar esto, por ejemplo, haciendo más variados los tipos de productos que se ofrecen, en particular pensando en préstamos que se paguen rápido y en incluir técnicas electrónicas que hagan más fácil pedir un crédito.

Mirando a futuro para la investigación, se plantea la creación de un modelo de microcrédito novedoso que ponga dentro las nuevas tecnologías de finanzas fintech, formas distintas de ver si alguien puede pagar y métodos para ayudar a los negocios, así podríamos llegar a más gente en la economía informal y que esto ayude más al desarrollo de las comunidades.

También se sugiere una unión entre los bancos, el gobierno y las universidades para impulsar modelos que sirvan a más gente y que aguanten más tiempo. Con respecto a los puntos débiles del estudio, se admite que el estudio estuvo basado en las impresiones de las instituciones financieras y careció la visión directa de los microempresarios, lo cual podía crear tendencias en el entendimiento

del fácil acceso y aprovechamiento del microcrédito. Asimismo, la cantidad de la muestra y su concentración en un área determinada reducen la aplicación de los resultados a otras zonas.

A fin de cuentas, se sugiere para futuras indagaciones añadir estudios comparativos entre diversas áreas geográficas, considerar la visión de los que reciben el crédito y medir la influencia del microcrédito a largo plazo en aspectos como la expansión del negocio, la creación de trabajos y la estabilidad económica. Por otro lado, se propone investigar más a fondo la evolución tecnológica en microfinanzas y su habilidad para ampliar el acceso financiero en zonas de campo y ciudades.

REFERENCIAS

- Armendáriz, B., & Morduch, J. (2020). *The economics of microfinance* (3rd ed.). MIT Press.
<https://mitpress.mit.edu/9780262536799/the-economics-of-microfinance/>
- Banco de la República. (2022). *Reporte de inclusión financiera en Colombia*.
<https://www.banrep.gov.co/es/reporte-inclusion-financiera>
- Banca de las Oportunidades. (2023). *Reporte de inclusión financiera en Colombia*.
<https://www.bancadelasoportunidades.gov.co>
- Banerjee, A., Karlan, D., & Zinman, J. (2015). The miracle of microfinance? Evidence from a randomized evaluation. *American Economic Journal: Applied Economics*, 7(1), 22–53.
<https://doi.org/10.1257/app.20130533>
- Colorado Guarnizo, P. A., & Suárez Villaizón, W. Y. (2026). Responsabilidad social universitaria como eje estratégico de transformación social en Bogotá. *PALOMA - Plataforma Académica De Libros, Obras Y Memoria Abierta*, 43-68. <https://editorialunihorizonte.org/index.php/editorial/article/view/36>
- Congreso de la República de Colombia. (2000). *Ley 590 de 2000*.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=12672>

- Congreso de la República de Colombia. (2004). *Ley 905 de 2004*.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=14120>
- Congreso de la República de Colombia. (2020). *Ley 2069 de 2020*.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=150395>
- Coronel-Pangol, K., Heras-Tigre, D., Jiménez-Yumbra, J., Aguirre-Quezada, J., & Mora, P. (2023). Microfinance and entrepreneurship development in emerging economies. *Sustainability*, 15(4), 3121.
<https://doi.org/10.3390/su15043121>
- Cull, R., Demirgüç-Kunt, A., & Morduch, J. (2021). The microfinance business model: Enduring subsidy and modest profit. *World Bank Economic Review*, 35(2), 221–244.
<https://doi.org/10.1093/wber/lhz011>
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Ansar, S. (2022). *The Global Findex Database 2021*. World Bank.
<https://www.worldbank.org/en/publication/globalfindex>
- Departamento Nacional de Planeación. (2020). *CONPES 4005: Política de inclusión financiera*.
<https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/C/npes/Económicos/4005.pdf>
- Haro, A., & López, O. (2022). Microfinance and small business sustainability in emerging economies. *Journal of Business Research*, 142, 110–120.
<https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2022.01.034>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill.
<https://www.mheducation.com.mx/metodologia-de-la-investigacion-9781456260965-latam>
- Klapper, L., & Lusardi, A. (2020). Financial literacy and financial resilience. En *World Bank Research Observer* (pp. 1–28). Banco Mundial.
<https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/34445>
- López-Penabad, M., Maside-Sanfiz, J., & Agha, Y. (2024). Financial inclusion and microfinance development: Evidence from developing countries. *Sustainability*, 16(2), 845.
<https://doi.org/10.3390/su16020845>
- Namakforoosh, M. N. (2015). *Metodología de la investigación* (2.ª ed.). Limusa.
- Rahim, A., Tanggamani, V., Bani, H., & Alias, N. (2024). Financial literacy and microcredit usage among small entrepreneurs. *Journal of Risk and Financial Management*, 17(1), 40.
<https://doi.org/10.3390/jrfm17010040>
- Rojas Fuentes, J., & Balza Badillo, M. (2021). Barreras de acceso al financiamiento en microempresas. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(94), 123–140.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29069612008>
- Suarez Villaizon, W. Y., y Forero Londoño, O. F. . (2023). Educación administrativa y financiera en educación básica secundaria: una revisión sistemática de literatura 2016–2023. *Revista "Boletín El Conuco"*, 6(1), 01-12. <https://doi.org/10.22579/2619-614X.1066>
- Urueña-Mejía, J., Gutiérrez, L., & Rodríguez-Lesmes, P. (2023). Inclusión financiera y desarrollo empresarial en Colombia. *Revista Finanzas y Política Económica*, 15(2), 215–230.
<https://doi.org/10.14718/revfinanzpolitecon.v15.n2.2023>